



Ecuador Crece Contigo
Fundación

 **Tejidos**
de Vidas

Tedy
Aguilar



Tedy Aguilar:

una red que llega a tiempo

En Portovelo, la riqueza suele buscarse bajo tierra. Durante generaciones, la minería ha marcado el paisaje, la economía y la memoria de un cantón que creció alrededor del oro. Pero no toda la riqueza de un territorio se extrae de una mina. Hay otra que se construye entre personas: cuando alguien reconoce una necesidad, otro ofrece una mano y una red empieza a sostener aquello que una sola persona no podría resolver.

El recorrido de Tedy Aguilar Fares se conecta con ese tipo de riqueza.

Escucha la historia de Tedy



Territorio y raíces



Origen:

Zaruma, El Oro



Pertenencia:

Mestizo



Territorio de vida:

Portovelo, El Oro.



41 AÑOS viviendo en Portovelo.

“

A los 7 años de edad nos trasladamos aquí con mi papi por la fiebre de la minería en el cantón Portovelo.

”

Más de cuatro décadas después, Portovelo se convirtió para Tedy en el terreno en el que echó sus raíces, formó su familia y reconoció en las necesidades de otros algo de su propia historia.



Cuando la necesidad tiene un rostro conocido

Tedy no necesita imaginar lo que significa que el dinero no alcance. Lo conoció desde niño. Recuerda que su familia fue muy humilde y existieron momentos en los que en casa tampoco había cómo asegurar la comida. Esa memoria no quedó atrás. Con los años se convirtió en el rostro de un adulto mayor que no tenía los medios para adquirir sus medicinas, en la necesidad de una mujer embarazada que no tenía para el pasaje y llegar a una consulta o en la angustia de una familia que estiraba lo poco que tenía para que la comida alcanzara un día más.

“

Mi papá a veces no tenía tampoco en la casa cómo alimentarnos, a veces no había ni para un plato de comida

”

Para Tedy, esa experiencia fue moldeando una forma de entender la relación con su comunidad: la solidaridad y empatía. Y esa forma de vivir la manifiesta en un pensamiento que rige su vida: **“Hacer los problemas de los demás como de uno refleja bastante la situación que uno siente, que uno vive en su localidad”**.

Lo que vivió:

- Infancia en una familia humilde.
- Momentos sin comida suficiente.
- Economía limitada.



Lo que empezó a hacer:

- Mandados a personas necesitadas.
- Retiro de medicinas para adultos mayores.
- Apoyo a familias.



Punto de inflexión:

Reconocer en la necesidad de otros su propia experiencia.



En la puerta del centro de salud

El compromiso de Tedy por apoyar a los demás nació cuando todavía era niño y empezó con pequeñas acciones. Con un mandado para una persona que lo necesitara, con la disposición de estar cerca cuando alguien requería una mano. Y mientras él crecía, también crecían las formas de ayudar.

Durante la pandemia, mientras trabajaba como guardia de seguridad en el centro de salud de Portovelo, ese espíritu generoso se encontró de frente con una realidad mucho más dura. Desde la entrada vio llegar a personas asustadas, familias enteras atravesadas por la incertidumbre y casos que, muchas veces, sobrepasaban lo que cualquiera podía resolver por sí mismo. Ese tiempo terminó de darle forma a lo que Tedy intuía hace mucho: una mano ayuda, varias manos sostienen.

Con el tiempo, esa voluntad tomó otras formas y salió a recorrer las calles. Tedy fue de local en local, de tienda en tienda, pidiendo víveres, carne, pollos y pañales. Convocó a amigos y fue reuniendo lo que cada persona podía aportar hasta concretar ayuda para más de 60 personas, entre mujeres embarazadas, niños, personas adultas mayores y familias con necesidades urgentes.

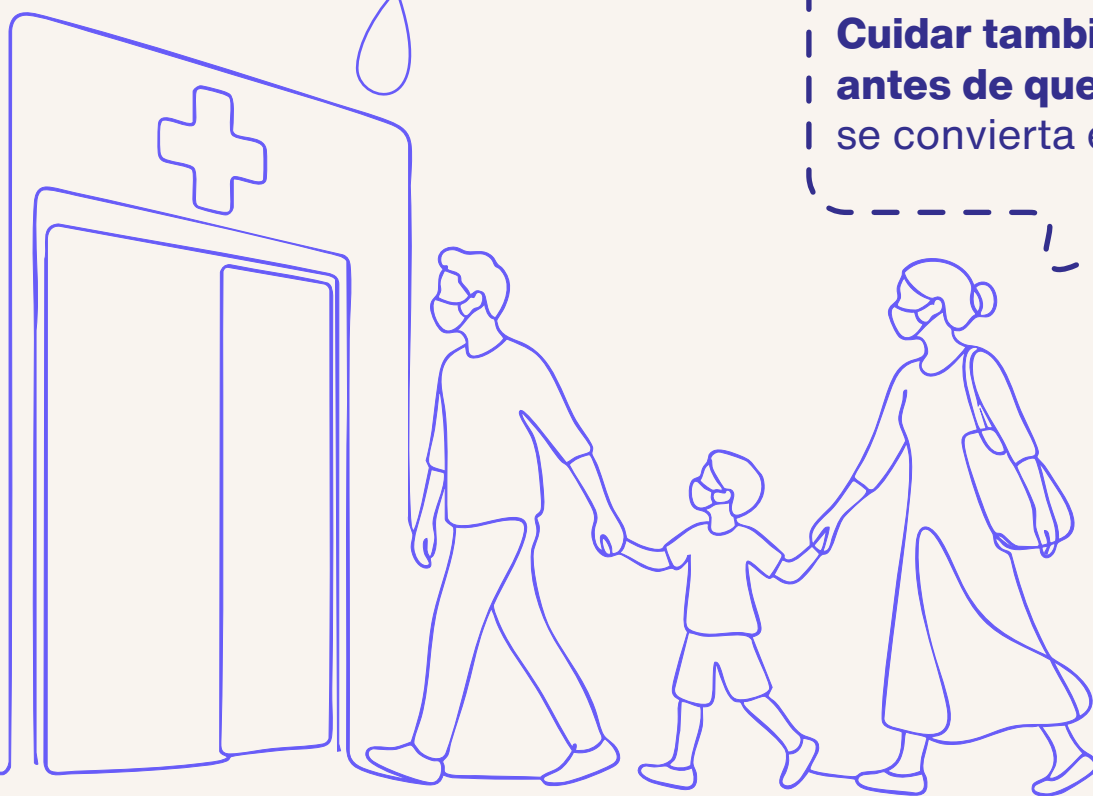
“No había dinero como para decir que yo iba a comprar 60 kits de alimentos, tocaba buscar la manera de poderles ayudar”. No tenía todos los recursos, pero sí algo que empezaba a convertirse en su manera de hacer las cosas: buscar quién podía sumar un hilo más.

Estas acciones terminaron de definir el camino que quería recorrer. Tedy comprendió que no siempre hace falta tener la solución completa, sino saber reconocer una necesidad, buscar a la persona adecuada y no dejar que un problema pase inadvertido. Con los años, esa forma de actuar dejó de responder solo a momentos puntuales y se convirtió en una práctica constante: escuchar, gestionar, acompañar y buscar alternativas hasta encontrar una respuesta posible.

“

Cuidar también es llegar antes de que una necesidad se convierta en una urgencia

”



Una red que llega a tiempo

En Portovelo, muchas veces la distancia también pesa. Hay familias que viven en comunidades alejadas, niños que deben trasladarse para llegar a una consulta y mujeres embarazadas para quienes movilizarse puede convertirse en una barrera. Tedy ha aprendido a mirar esas distancias como algo que puede cambiar el destino de una familia si nadie logra acortarlas a tiempo.

Por eso su trabajo no se centra solo en conseguir una ayuda. A veces empieza mucho antes: identificando a una embarazada en riesgo, avisando al equipo de salud sobre alguna necesidad urgente, buscando un vehículo, acompañando un traslado o gestionando lo que hace falta cuando un servicio no cuenta con todos los insumos.

Yéssica Loyola, analista de promoción de la salud, lo ha visto de cerca. Cuenta que gracias a la vigilancia comunitaria y a las alertas oportunas de Tedy han podido llegar a mujeres embarazadas que necesitaban atención y a niños que, desde comunidades distantes, requerían seguimiento.

“Siempre nos acompaña en las actividades de mesas intersectoriales, sobre todo donde tratamos los temas sobre los niños con desnutrición, gestantes con problemas de vulnerabilidad”.

Uno de esos casos ocurrió en Abaín. Allí, una familia enfrentaba una situación especialmente difícil: un menor con paladar hendido, desnutrición y pocos recursos económicos. La respuesta no vino de una sola mano. Hubo que coordinar el traslado a Loja, gestionar atención y conseguir apoyos para la madre, como pañales y otras ayudas necesarias para sostener el cuidado cotidiano.

Tedy reconoce que no tiene todas las respuestas, y quizá ahí está una de las fortalezas de su trabajo. Sabe hasta dónde puede llegar y cuándo necesita sumar a otros.

Su aporte está en no dejar que una necesidad se pierda en el camino: mantiene el contacto con las familias, busca alternativas cuando una respuesta no alcanza y acompaña los procesos hasta que alguien pueda hacerse cargo.

“Conocimiento en salud no tengo. Lo que yo hago es un levantamiento de información, busco las necesidades y busco quiénes son los entendidos en ellas.”

De alrededor de 25 casos a **8 casos**

Reducción de DCI en Portovelo

según el seguimiento referido por Tedy Aguilar.

1. Detectar a tiempo

- Embarazadas en riesgo
- Niños que requieren atención
- Aviso oportuno a salud

2. Acercar la atención

- Traslado a comunidades distantes
- Acceso a consultas a través de promoción de los servicios de salud
- Movilización cuando hace falta

3. Sostener el cuidado

- Alimentos nutritivos
- Pañales
- Medicamentos
- Ferias de salud
- Acompañamiento

4. Prevenir desde el hogar

- Alimentación saludable
- Lactancia
- Vacunación
- Embarazo adolescente
- Sensibilización con familias

Una red hecha de muchas manos

Esa lógica atraviesa su participación en las mesas intersectoriales y en el Comité Local de Salud de Portovelo. Allí se organizan brigadas, talleres, visitas y seguimientos; se habla de niñas y niños con desnutrición, de mujeres gestantes en situación de vulnerabilidad y de familias que necesitan más que una respuesta puntual.

Cuando los recursos no alcanzan, Tedy vuelve a la comunidad. Con la Fundación Corazones Solidarios de Portovelo, junto a sus compañeros, organiza ventas de comida, rifas y bingos; y cuando hace falta una ayuda que ellos no pueden cubrir, busca empresas, familiares, amigos o instituciones. La red cambia de forma según la necesidad, pero nunca depende de una sola mano.

Yéssica dice que esa disposición se ha vuelto reconocible: muchas veces Tedy pone de su propio bolsillo, pero sobre todo gestiona, articula y encuentra a alguien dispuesto a sumarse. También ha visto cómo más ciudadanos comienzan a involucrarse en estas acciones.

EL TEJIDO COLECTIVO

Núcleo comunitario:

- Familias
- Vecinos
- Fundación Corazones Solidarios



Salud y cuidado:

- Comité Local de Salud
- Equipos de promoción
- Centro de salud
- Mesas intersectoriales



Articulación:

- Instituciones públicas
- Empresas privadas
- Amigos
- Familiares
- Líderes locales



Formas de sostener la ayuda:

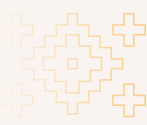
- Donaciones
- Rifas
- Bingos
- Venta de comida
- Gestión directa

“

La gente en la calle me para no para recibir un abrazo o saludo, sino para pedirme ayuda

”





Cuando la comunidad necesita más



Hay cambios que no hacen ruido. Se hacen poco a poco; se identifican en gestos pequeños: en una familia que antes no prestaba atención y ahora asiste sin falta a una consejería; en una madre que vuelve con nuevas preguntas sobre el cuidado de sus hijos; en una brigada que, poco a poco, deja de encontrar puertas cerradas.

Yéssica ha visto ese cambio de cerca. Dice que no ocurre de golpe, sino de a poco, porque la confianza también necesita tiempo para crecer. Personas que antes eran reacias a participar empiezan a pedir que regresen las actividades de promoción de la salud, quieren escuchar, preguntar, entender mejor. Para ella, ese giro ya dice mucho sobre lo que se ha ido construyendo en la comunidad.

“La conciencia o la mentalidad de las personas va cambiando y ya piden más bien que se hagan este tipo de actividades de promoción de la salud para que ellos puedan educarse”.

Tedy sabe que ninguna charla cambia por sí sola la vida de una familia. Pero también sabe que una conversación puede abrir una pregunta, que una explicación a tiempo puede cambiar una decisión y que aprender sobre alimentación, vacunación, lactancia o embarazo adolescente puede acompañar la forma en que una familia protege todos los días. Por eso insiste en sensibilizar: porque hay cuidados que empiezan mucho antes de que aparezca una urgencia.

“La mentalidad de las personas va cambiando”

Cambio observado:

mayor apertura a brigadas y actividades de promoción de la salud.



Capacidades:

familias con más información sobre alimentación, vacunación y cuidado.

Alcance:

participación de familias en talleres, brigadas y actividades comunitarias.



Un hilo que busca otras manos



Tedy todavía guarda un sueño que no cabe en una brigada ni en una entrega puntual. Quiere crear un espacio de acogida para niños, familias, personas con discapacidad y adultos mayores que atraviesan momentos difíciles. Imagina un lugar donde, aunque no pueda abrir todos los días, alguien pueda sentarse a comer, encontrarse con otros y sentirse acompañado.

“Hay personas que a veces comen hasta una vez al día y eso es complicado. Esos son sueños que uno tiene, pero yo creo que mientras uno esté vivo todavía se pueden realizar.”

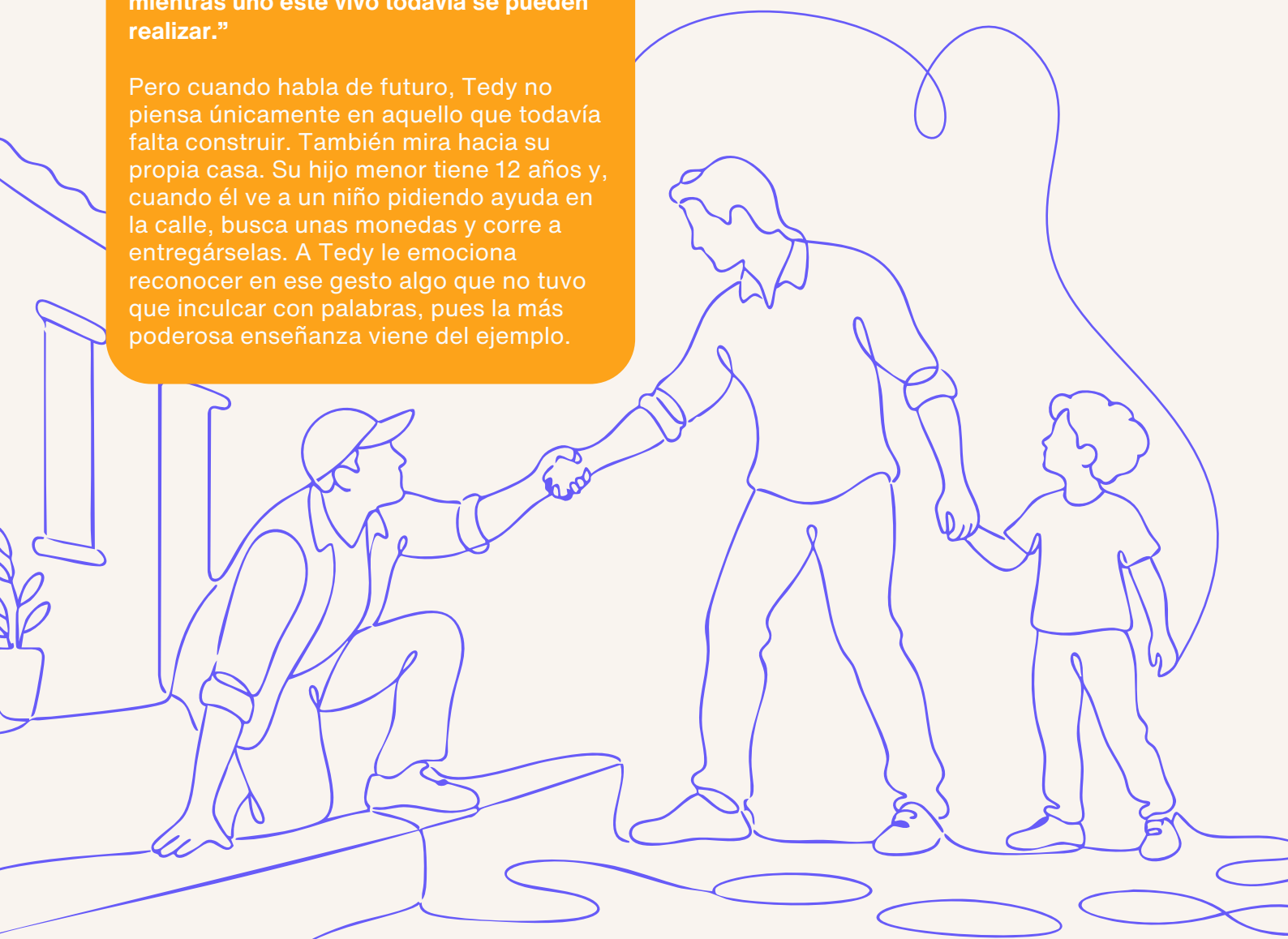
Pero cuando habla de futuro, Tedy no piensa únicamente en aquello que todavía falta construir. También mira hacia su propia casa. Su hijo menor tiene 12 años y, cuando él ve a un niño pidiendo ayuda en la calle, busca unas monedas y corre a entregárselas. A Tedy le emociona reconocer en ese gesto algo que no tuvo que inculcar con palabras, pues la más poderosa enseñanza viene del ejemplo.

“

Le gusta lo que yo hago y dice que quiere ser como yo. Si Dios quiere, él va a seguir ese legado.

”

Y es tal vez aquí donde comienza otro hilo de la misma red. Tedy fue un niño que conoció la carencia y hoy ve a su hijo aprender, casi de manera natural, que una necesidad ajena también puede importarnos y que el futuro de los niños lo tenemos en nuestras manos. Una red permanece fuerte cuando encuentra otras manos capaces de sostenerla.





Ecuador Crece Contigo

F u n d a c i ó n



**Apoyo a Gobiernos
Locales**

Diseño metodológico:
Renata Arequipa

Protagonista:
Tedy Aguilar

Investigación de campo:
Estefani Jarrín, Mayra Sánchez, Verónica Salgado

Redacción:
Verónica Salgado

Revisión técnica:
Estefani Jarrín

Diagramación, diseño y fotografía:
ENDGROUP



@EcuadorCreceContigo

www.ecuadorcrececontigo.org